**LOS MACABEOS**

 **Los libros de los MACABEOS son dos escritos independientes, que relatan las luchas del Pueblo judío contra la dinastía de los Seléucidas, en defensa de su autonomía política y su libertad religiosa. El título de los mismos proviene del sobrenombre "Macabeo", aplicado primero a Judas -el principal protagonista de aquella lucha- y extendido luego a sus hermanos e incluso a sus partidarios. Según algunos, este sobrenombre deriva de una palabra hebrea que significa "martillo", y aludiría a los tremendos golpes que Judas asestaba a sus enemigos; otros piensan, en cambio, que signifca "designado por Dios".**

 **Para comprender los hechos relatados en estos Libros, es necesario tener en cuenta el contexto histórico que dio origen a la rebelión de los Macabeos. En el siglo IV a. C., el Próximo Oriente experimenta una enorme transformación política y cultural.**

 **Alejandro Magno, el joven rey de Macedonia, se asegura el dominio sobre toda Grecia y luego se lanza a la conquista del Imperio persa. Cuando una muerte prematura lo sorprende en Babilonia, en el 323 a. C., él deja tras de sí el más vasto Imperio conocido hasta entonces. Con sus conquistas comienza la época llamada "helenística", cuya principal característica es la difusión de la cultura y la lengua griegas en toda la cuenca del Mediterráneo**.

**1º de los Macabeos**

**La persecución de Antíoco IV en Jerusalén**

 **El rey del norte, Antíoco IV, en sus planes de helenizar su reino trató de someter la provincia de los judíos a sus formas religiosas y de aprovecharse de las riquezas que atraía el templo de Jerusalén**

 **Los buenos israelitas no podías aceptar las imposiciones cultuales y las profanaciones del sagrado lugar. El anciano Matatías se negó a someterse a las imposiciones cultuales y a las profanaciones y se rebeló con sus hijos . Así se relata y ensalza el gesto heroico de Matatías de sus hijos, que recibieron el nombre de martillos o macabeos.**

**Llegó a ser una asechanza para el Santuario,
una cruel y constante hostilidad para Israel.
Derramaron sangre inocente
alrededor del Templo y profanaron el Lugar santo.

 A causa de ellos, huyeron los habitantes de Jerusalén
y la Ciudad se convirtió en una colonia de extranjeros:
se volvió extraña para los que nacieron en ella
y sus propios hijos la abandonaron.**

 **Su Santuario quedó devastado como un desierto,
sus fiestas se transformaron en duelo, sus sábados en motivo de burla
y su honor en desprecio.

Tan grande fue su vergüenza como lo había sido su gloria,
y su grandeza dio paso a la aflicción.**

**(Mac 1.36-40)**

 **Sin embargo, muchos israelitas se mantuvieron firmes y tuvieron el valor de no comer alimentos impuros; 63 prefirieron la muerte antes que mancharse con esos alimentos y quebrantar la santa alianza, y por eso murieron**. **(Mac 1. 62)**

**Lamentación de Matatías sobre Jerusalén**

 **Al ver las impiedades que se cometían en Judá y en Jerusalén, Matatías exclamó:**

 **"¡Ay de mí! ¿Para esto he nacido?**

**¿Para ver la ruina de mi pueblo y la destrucción de la Ciudad santa?**

 **¿Para quedarme sentado en ella, mientras es entregada al poder del enemigo**

**y el Santuario está en manos de extranjeros?

 Su Templo ha quedado como un hombre envilecido,
 los objetos que eran su gloria fueron llevados como botín,
sus niños masacrados en las plazas, sus jóvenes pasados al filo
de la espada enemiga.

¿Qué pueblo no ha heredado su realeza,
apoderándose de sus despojos?
 Ella ha sido privada de todo su esplendor
y de libre se ha convertido en esclava.

 Y ahí está nuestro Santuario, nuestro honor y nuestro orgullo,
convertido en un desierto y profanado por los paganos.

 ¿Vale la pena seguir viviendo así?".**

**(1 Mac 2. 6-13)**

 **Matatías y sus hijos rasgaron sus vestiduras, se pusieron un sayal y se lamentaron amargamente.. Y mientras Matatías vivió fue el animador de la rebelión desde su localidad de Modin. Cuando murió comenzaron las acciones de sus hijos y l lucha por la liberación del pueblo.**

**Testamento de Matatías**

 **Cuando la vida de Matatías llegaba a su fin, este dijo a sus hijos:
"Ahora reinan la insolencia y el ultraje,
es tiempo de perturbación y de furor desencadenado.

Por lo tanto, hijos míos, ardan de celo por la Ley,
dando la vida por la Alianza de nuestros padres.

 Recuerden las obras
que realizaron nuestros padres en su tiempo:
así alcanzarán una inmensa gloria
y una fama imperecedera.

 ¿Acaso Abraham no fue hallado fiel en la prueba
y por eso Dios lo contó entre los justos?
José, en el momento de la angustia, observó la Ley,
y así llegó a ser señor de Egipto.

 Pinjás, nuestro padre, por su ardiente celo,
recibió la alianza de un sacerdocio eterno.
 Josué, por haber cumplido la palabra de Dios,
llegó a ser juez en Israel.

 Caleb, por haber dado testimonio ante la asamblea,
recibió una herencia en el país.
 David, por su piedad, heredó un trono real para siempre.
Elías, por su ardiente celo por la Ley, fue arrebatado al cielo.

 Ananías, Azarías y Misael, por haber confiado en Dios,
fueron salvados de la llama.
 Daniel, por su integridad, fue librado de las fauces de los leones.

 Adviertan, entonces, que a lo largode las generaciones
los que esperan en él no sucumben jamás.

 No teman las amenazas de un hombre pecador,
porque su gloria acabará en podredumbre y gusanos;
63 hoy es exaltado y mañana desaparece,
porque habrá vuelto al polvo de donde vino
y sus proyectos quedarán frustrados.
Por eso, hijos míos, sean valientes,
y manténganse firmes en el cumplimiento de la Ley,
ya que gracias a ella serán colmados de gloria.**

**(1 Mac 2. 6-14)**

 **Ahí tienen a Simeón, su hermano. Yo sé que es hombre sensato: escúchenlo siempre, y hará las veces de padre. Judas Macabeo ha sido valiente desde su juventud: que él sea el jefe del ejército y dirija la guerra contra los extranjeros.**

 **Vosotros, por vuestra parte, reunid a todos los que practican la Ley y reivindicad a nuestro pueblo. Devolved a los paganos el mal que ellos os han hecho y observad los preceptos de la Ley".**

 **Después los bendijo y fue a reunirse con sus padres. Matatías murió el año ciento cuarenta y seis y fue sepultado en Modín, en el sepulcro de sus padres. Todo Israel hizo un gran duelo por él. (1 Mac 2 49-70)**

 **Muerto Matatías, sus hijos comenzaron una guerra cruenta y desigual. Pero ellos tenían el fuego de la ley mosaica como estandarte. Las batallas, las intrigas, las alianzas, las estrategias fueron cambiando con Judas, que murió combatiendo, con Jonatán que murió con heroísmo, con Simon que resistió todo lo posible pero también murió**

**Elogio de Simón**

 **Mientras vivió Simón, el país de Judá gozó de paz.
Él procuró el bienestar de la nación;
su autoridad y su magnificencia
fueron siempre aceptadas por todos.

Añadió a sus muchas accionesgloriosas,
la conquista de Jope como puerto,
y abrió una salida hacia las islas del mar.
 Extendió las fronteras de su nación
y tuvo el país en sus manos.

 Repartió numerosos cautivos;
conquistó Gázara, Betsur y la Ciudadela,
y las purificó de toda impureza,
sin encontrar ninguna resistencia.
 Se cultivaba la tierra en paz,
el suelo producía sus cosechas
y los árboles de la llanura sus frutos.

 Los ancianos se sentaban en las plazas,
todos comentaban el bienestar reinante,
y los jóvenes iban vestidos
con vistosos uniformes militares.

 Abasteció de víveres a las ciudades
y las dotó de medios para su defensa,
de manera que el renombre de su gloria
llegó hasta los confines de la tierra.

 Restableció la paz en su nación,
con gran regocijo de Israel:
 cada uno se sentó bajo su parra
y su higuera
sin que nadie los inquietara.

13 Los enemigos desaparecieron del país
y en aquellos días fueron derrotados
los reyes.

 Amparó a los humildes de su pueblo,
observó fielmente la Ley
y eliminó a los impíos y a los malvados.

 Dio nuevo esplendor al Templo
y lo enriqueció con muchos vasos sagrados.**

**(1 Mac 13 1-15)**

**Elogio de Judas Macabeo**

 **Todos sus hermanos y los que habían seguido a su padre**

 **le prestaron apoyo y combatieron con entusiasmo por Israel.

 Él extendió la gloria de su pueblo
y se revistió de la coraza como un héroe;
se ciñó sus armas de guerray libró batallas,
protegiendo al ejército con su espada.

 Fue como un león por sus hazañas,
como un cachorro que ruge ante su presa.
Persiguió implacablemente a los impíos
y entregó a las llamas a los perturbadores de su pueblo.**

 **Los impíos se acobardaron ante él,
temblaron todos los que hacían el mal,
y gracias a él se logró la salvación.

7 Puso en aprieto a muchos reyes, alegró a Jacob con sus proezas,
y su memoria será eternamente bendecida.
8 Recorrió las ciudades de Judá, exterminó de ellas a los impíos
y apartó de Israel la ira de Dios.
9 Su fama llegó hasta los confines de la tierra, y congregó a los que estaban
a punto de perecer**.

**(1 Mac 3. 3-9)**

**II SEGUNDO LIBRO DE LOS MACABEOS**

 **El segundo libro de los MACABEOS no es la continuación del primero, sino en parte paralelo a él, ya que se refiere a los mismos acontecimientos del período comprendido entre el 175 y el 160 a. C., tomados de un poco más atrás y relatados en un estilo diferente. Como lo señala su autor (2. 23), él se limitó a resumir una obra mucho más extensa, redactada en cinco volúmenes por Jasón de Cirene, un ferviente judío de sólida formación helenista. Todo parece indicar que este resumen se llevó a cabo en Alejandría, poco después del 124 a. C.**

 **Este Libro pertenece a un género literario muy difundido en aquella época, denominado "historia dramática" o "patética", en el cual la narración de los hechos históricos se convierte en un medio para conmover, entusiasmar o edificar al lector. Eso explica el empleo de ciertos recursos "efectistas", destinados a suscitar la adhesión o la repulsa, como son el lenguaje declamatorio y ampuloso, los epítetos hirientes, el tono mordaz con que se trata a los adversarios y la acentuada predilección por los elementos maravillosos.**

**Oración que rezaban los sacerdotes cuando puriificaron el templo profanado**

"**Señor, Señor Dios, creador de todas las cosas,**

 **temible y poderoso, justo y misericordioso,**

**el único Rey, el único bueno,**

 **el único generoso, justo, omnipotente y eterno;**

 **tú que salvas a Israel de todo mal,**

**tú que elegiste a nuestros padres y los santificaste:**

**6 acepta este sacrificio por todo tu pueblo Israel,**

**conserva a tu herencia y santifícala.

 Reúne a aquellos de nosotros que están dispersos,**

 **concede la libertad a los que están esclavizados entre las naciones,**

 **mira con bondad a los desheredados y despreciados,**

**para que los paganos reconozcan que tú eres nuestro Dios.
Castiga a los que nos oprimen y nos ultrajan con arrogancia.
 Planta a tu pueblo en tu Lugar santo, conforme a lo que dijo Moisés".**

**(2 Mac 2 25-28)**

 **Eleazar hizo confesión así cuando le condenaron al martirio por no querer ofrecer sacrificios a los dioses griegos. Su martirio sirvió también de estímulo para la lucha, ya que además de ser anciano, era amante de la ley y por ella dio la vida.**

**"A nuestra edad, decía, no está bien fingir.**

**De lo contrario, muchos jóvenes creerán que Eleazar,**

 **a los noventa años, se ha pasado a las costumbres paganas.

Entonces también ellos, a causa de mi simulación**

**y de mi apego a lo poco que me resta de vida, se desviarán por culpa mía,**

 **y yo atraeré sobre mi vejez la infamia y el deshonor.

 Porque, aunque ahora me librara del castigo de los hombres, no podría escapar,**

 **ni vivo ni muerto, de las manos del Todopoderoso.
Por eso, me mostraré digno de mi vejez entregando mi vida valientemente.

 Así dejaré a los jóvenes un noble ejemplo,**

**al morir con entusiasmo y generosidad por las venerables y santas leyes".
Dicho esto, se encaminó resueltamente al suplicio.

 Al oír estas palabras, que consideraban una verdadera locura,**

**los que lo conducían cambiaron en crueldad la benevolencia**

**que antes le habían demostrado.

 Pero él, a punto ya de morir bajo los golpes, dijo entre gemidos:**

**"El Señor, que posee el santo conocimiento, sabe muy bien que,**

 **pudiendo librarme de la muerte, soporto crueles dolores en mi cuerpo azotado;**

 **pero mi alma los padece gustosamente por temor a él".

De este modo, Eleazar deja al morir, no sólo a los jóvenes,**

**sino a la nación entera, su propia muerte como ejemplo de generosidad**

 **y como recuerdo de virtud**

**(2 Mac 6. 24-31)**

**El sacrificio por los soldados muertos en la batalla**

 **Luego Judas reunió al ejército y se dirigió hacia la ciudad de Odolám. Como estaba ya próximo el séptimo día de la semana, se purificaron con los ritos de costumbre y celebraron el sábado en aquel lugar.

Los hombres de Judas fueron al día siguiente –dado que el tiempo urgía– a recoger los cadáveres de los caídos para sepultarlos con sus parientes, en los sepulcros familiares.

Entonces encontraron debajo de las túnicas de cada uno de los muertos objetos consagrados a los ídolos de Lamnia, que la Ley prohibe tener a los judíos. Así se puso en evidencia para todos que esa era la causa por la que habían caído.

 Todos bendijeron el proceder del Señor, el justo Juez, que pone de manifiesto las cosas ocultas, e hicieron rogativas pidiendo que el pecado cometido quedara completamente borrado. El noble Judas exhortó a la multitud a que se abstuvieran del pecado, ya que ellos habían visto con sus propios ojos lo que había sucedido a los caídos en el combate a causa de su pecado.

 Y después de haber recolectado entre sus hombres unas dos mil dracmas, las envió a Jerusalén para que se ofreciera un sacrificio por el pecado. Él realizó este hermoso y noble gesto con el pensamiento puesto en la resurrección, porque si no hubiera esperado que los caídos en la batalla iban a resucitar, habría sido inútil y superfluo orar por los difuntos.

 Además, él tenía presente la magnífica recompensa que está reservada a los que mueren piadosamente, y este es un pensamiento santo y piadoso. Por eso, mandó ofrecer el sacrificio de expiación por los muertos, para que fueran librados de sus pecados.**

**(2 Mac 12. 38-45)**

**Martirio de Razías**

**Celo religioso y trágico fin de Razías**

 **Un tal Razías, uno de los ancianos de Jerusalén, buen patriota, sumamente estimado y llamado por su bondad "Padre de los judíos", fue denunciado a Nicanor.

 Él, en los primeros tiempos de la ruptura con el paganismo, había abrazado la causa del Judaísmo, entregándose a ella en cuerpo y alma, con una gran entereza.

 Nicanor, queriendo poner en evidencia la hostilidad que profesaba contra los judíos, envió más de quinientos soldados para detenerlo, porque le parecía que, tomándolo prisionero, ocasionaba un gran perjuicio a los judíos.

 Cuando las tropas estaban a punto de ocupar la torre, forzando la puerta de entrada y dando órdenes de traer fuego e incendiar las puertas, Razías, acorralado por todas partes, se arrojó sobre su espada. Él prefirió morir noblemente, antes que caer en manos de aquellos desalmados y soportar ultrajes indignos de su nobleza.

 Pero, por lo precipitado del ataque, no acertó el golpe, y como las tropas ya se abrían paso a través de las puertas, subió valerosamente a lo alto del muro y se arrojó con intrepidez sobre la multitud. Esta retrocedió a una cierta distancia y él cayó en medio del espacio vacío.

 Estando aún con vida, lleno de ardor, se incorporó sangrando copiosamente, y a pesar de sus graves heridas, pasó corriendo por entre las tropas y se paró sobre una roca escarpada. Cuando ya estaba completamente exangüe, se arrancó las entrañas y, tomándolas con ambas manos, las arrojó contra aquella gente. Así, invocando al Señor de la vida y del espíritu para que un día se las devolviera, murió aquel hombre.**

**(2 Mac 14 . 37-46)**